

CANTABRIA

Rescate de un vagón histórico

El Centro de Estudios Históricos del Ferrocarril Español, con sede en Ontaneda, se hace con el coche salón que trajo a España al entonces Príncipe D. Juan Carlos desde su exilio portugués

25.10.2007 - T. S.

El Centro de Estudios Históricos del Ferrocarril Español (Cehfe) ha conseguido hacerse para su salvaguarda y puesta en valor con un vehículo de gran significación dentro de la historia ferroviaria española. Se trata del coche-salón que formó en la composición del tren en el que se trasladó Su Majestad el Rey a Madrid desde su exilio portugués en 1948.

La compra de este vehículo se oficializó hace unos días en el palacio que Cehfe tiene como sede institucional en Ontaneda. Este institución se dedica primordialmente a la investigación histórica de los ferrocarriles españoles y a la adquisición y recuperación de viejas piezas (la última, una vieja locomotora de principios del siglo XX que trabajó en la Santander-Mediterráneo y que se destinará al futuro proyecto 'Tierras de Cantabria', tren turístico que se pretende hacer rodar entre Alar y Santander).

El famoso vagón, que tuvo en su día la matrícula ZZ-1.101 dentro de la Red Nacional de Ferrocarriles Españoles, fue construido en 1928 en Birmingham por la firma The Metropolitan Carriage Wagon & Finance Ltd junto a otras cinco unidades; esa serie la adquirió el Gobierno de España con el fin de destinarla a las composiciones que trasladarían hasta Sevilla a las altas personalidades y dignatarios con ocasión de la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929.

Según Cehfe, se trataron de los coches de mayor lujo que han circulado por las líneas férreas españolas pues además de su distinguida categoría, luego fueron sometidos a diversas transformaciones con el fin de adecuarlos a usos exclusivos.

Recuperación

En concreto, el adquirido por Cehfe, tras unas mejoras ejecutadas en 1945, se destinó como coche-salón al servicio de las altas autoridades del Estado para ocasiones de especial importancia. Y una de esas ocasiones fue con motivo del viaje desde Portugal a España con el entonces joven Juan Carlos de Borbón, que con diez años acudía a Madrid para iniciar sus estudios de bachiller. La imagen, como recuerda Cehfe en una nota, es muy conocida a través del No-do con la llegada del Expreso Lusitania a la estación de Madrid, en cuyos andenes era esperado por una representación oficial.

A pesar de tan distinguidos fines, estos vehículos acabaron siendo apartados y, paulatinamente, sufrieron la lógica degradación a causa de su abandono.

Afortunadamente, el ZZ-1.101 fue salvada del desguace por la Asociación para la Reconstrucción de Material Ferroviario, que restauró el vagón. Ahora, con la adquisición por parte del Centro de Estudios Históricos se pretende constituir la fase final de ese proceso de rescate y puesta en valor para devolver a tan singular vehículo su primitivo esplendor.



Imagen de uno de los coches-salón de la serie a la que pertenecía el vehículo adquirido por Cehfe. / DM